**Izaskun Bilbao Barandica (Renew).** – Señor presidente, los objetivos contra el cambio climático son globales, pero las medidas claves para alcanzarlos son locales. La movilidad urbana es una gran herramienta para convertir la inquietud ciudadana respecto a la emergencia climática en una reducción de emisiones efectiva, en acciones concretas, equilibradas, sostenibles y realistas.

Cambiar hábitos de movilidad empieza por uno mismo, pero requiere condiciones. Ciudades y regiones deben contar con todo el apoyo comunitario, económico y técnico, para poder planificar una movilidad urbana sostenible, como la excelente guía de la Comisión para planificar una movilidad sostenible. Ese es el camino para abordar políticas a largo plazo, integradas, evaluables y participativas.

Necesitamos laboratorios como el que se arranca estos meses en la capital del País Vasco y redes de intercambio de experiencias, y celebramos las claras señales que envía Europa, responsable de la fijación de máximos admisibles de emisiones, a quienes, como acaba de ocurrir con Madrid Central, hacen electoralismo con un asunto tan serio.

Debemos colaborar entre todos para tener soluciones globales desde el nivel local.